

La Mar en la Filatelia



LA CARTA UNIVERSAL DE JUAN DE LA COSA EN SU V CENTENARIO

Cartas náuticas

Las cartas náuticas nos permiten navegar con seguridad por todos los mares del planeta, y su uso, que se remonta a tiempos muy antiguos, hoy en día resulta imprescindible a bordo. La necesidad de conocer con la mayor precisión posible la situación geográfica de los elementos de las costas —puntos notables, accidentes más característicos, puertos, ensenadas, abrigos, etc.— se sintió desde los comienzos del arte de la navegación, por lo que el hombre se dedicó a determinar estas posiciones geográficas con toda la precisión de que fue capaz, y a plasmarlas en superficies planas que permitieran trazar derroteros, determinar rumbos, medir distancias y, en una palabra, realizar las navegaciones con el mejor rendimiento y la mayor seguridad posible. Las cartas náuticas en sus comienzos eran un compendio de datos plasmados en piezas de piel, pergamino o papel, resultado de continuas observaciones, cálculos matemáticos y astronómicos, y de la experiencia, con los que se configuraba con más o menos precisión una parte de las costas de nuestro mundo. Por razones artísticas y decorativas, para dar información adicional, y en ocasiones para rellenar huecos producidos por falta

de datos, a las cartas náuticas se les solían añadir ilustraciones consistentes en figuras alegóricas, banderas, pueblos, barcos, rosas de los vientos, imágenes de santos, etc., con acabados en los que con frecuencia el valor artístico privaba sobre el puramente técnico y científico, y la belleza y el sentido puramente estético jugaban un importante papel.

Andando el tiempo, el rigor científico y la precisión técnica se impusieron sobre el sentido puramente artístico, y se llegó a las cartas de hoy, en las que, por otra parte, el soporte en papel se está viendo suplantado por el soporte informático.

De muchas de aquellas cartas, que destacaban por su exactitud geográfica y por su



Juan de la Cosa.



Cristóbal Colón y Alonso de Ojeda, jefes de expediciones de Juan de la Cosa.

gran valor artístico, hoy podemos admirar excelentes ejemplares en los museos, en libros y revistas especializadas, y de vez en cuando en sellos de correos, como es el caso de las emisiones españolas de 1974 (*Atlas Catalán*, de los Cresques), 1980 (*Portulano del Mediterráneo* de Mateo Prunes), 1981 (*Islas Baleares*, de Diego Homen, e *Islas Canarias*, de Mateo Prunes), por citar algunos ejemplos. Pero en esta ocasión hay que destacar la *Carta Universal* realizada por el marino, cartógrafo, explorador y conquistador Juan de la Cosa, fechada en El Puerto de Santa María allá por el año 1500 y de la que en el presente año se celebra su Quinto centenario.

Juan de la Cosa

Juan de la Cosa nació el año 1449 en Santoña, Cantabria. Navegó en diferentes ocasiones por aguas de la península Ibérica y de las costas oeste de África, realizó diversos servicios para los Reyes Católicos —alguno de espionaje en Portugal—, y tomó parte en siete expediciones al Nuevo Mundo. La primera fue en el año 1492, al mando de la nao de su propiedad y capitana de Colón, *La Gallega*, rebautizada *Santa María*. El segundo viaje, también con Colón, lo realizó como piloto mayor entre los años 1493 y 1496; fue a su regreso cuando fijó su residencia en El

Puerto de Santa María. El tercer viaje lo hizo del 1499 al 1500 como primer piloto de la expedición de Alonso de Ojeda, para reconocer las costas de Venezuela, Guayana y Paria; al regreso realizó la citada *Carta Universal*, o al menos fue cuando la fechó. El cuarto viaje, del 1501 al 1502, lo hizo como primer piloto de Rodrigo de Bastidas para recorrer las costas de Colombia, Urabá y Panamá. El quinto viaje lo realizó del 1504 al 1506 al mando de cuatro barcos, con los que efectuó exploraciones en tierra firme. El sexto viaje lo realizó de nuevo con Bastidas del 1507 al 1508. Y en 1509 inició su séptimo y último viaje al mando de tres barcos para unirse a Alonso de Ojeda, con el que inició una expedición a las costas de Colombia. En 1510 resultó muerto por las flechas envenenadas de los nativos en un emplazamiento cercano a la actual Cartagena de Indias.

Carta Universal

Más que por sus muchos viajes, navegaciones, exploraciones y descubrimientos, Juan de la Cosa pasó a la historia por su *Carta Universal*, obra al parecer realizada entre 1490 y 1509, aunque está fechada en El Puerto de Santa María en 1500, según figura en la parte central del extremo oeste, donde incorpora un recuadro con la imagen de San Cristóbal —seguramente en homenaje a Cris-



Vasco de Gama y Cabral, exploradores contemporáneos de Juan de la Cosa.

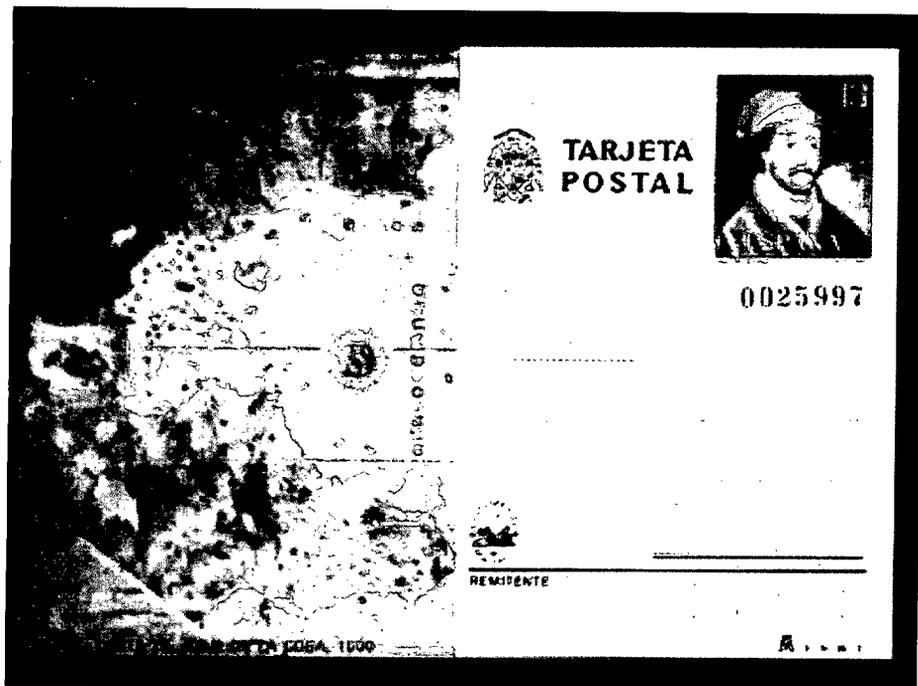
tóbal Colón— con la inscripción «Juan de la Cosa la hizo en el Puerto de S. M^a. en el anno de 1500».

Se desconoce la finalidad inicial de esta carta, aunque a la vista de su esmerada realización, su tamaño y su detallada decoración, es posible que haya sido un presente destinado a los Reyes Católicos con los que Juan de la Cosa siempre mantuvo muy buenas relaciones. Hacia el 1514, según dejó escrito

Pedro Marthyr de Anghiera, la carta se encontraba en el despacho de Rodríguez de Fonseca, arcediano que con el tiempo llegaría a ser obispo de Burgos. Posteriormente pasó a estar depositada en la Casa de Contratación de Sevilla, de donde desapareció en fecha indeterminada —posiblemente fue robada durante la guerra de la independencia— y se perdió totalmente su pista. Pasado el tiempo, las primeras noticias que se volvieron a tener



Carta de Juan de la Cosa; emisión de 14 de julio de 2000.



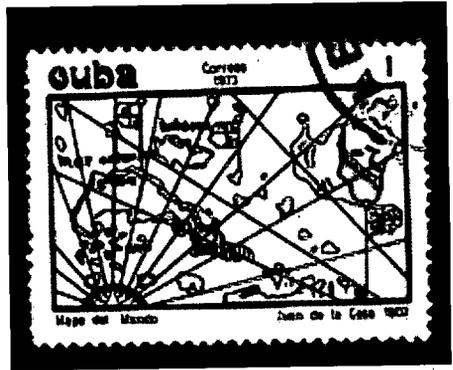
Juan de la Cosa, y parte occidental de su Carta; emisión de 21 de mayo de 1980.

de la carta se deben al explorador y científico Humboldt, quien en 1832 escribió haberla visto en casa del barón Walknear, ministro plenipotenciario de Holanda en París. Efectivamente, la carta había sido adquirida por el citado barón hacia el 1830 y permaneció en su poder hasta su muerte en el 1853, en que fue subastada y adquirida por España. El Gobierno español la depositó en el Museo Naval de Madrid, donde se encuentra desde entonces como una de sus más preciadas joyas.

La *Carta Universal* está realizada sobre dos piezas de pergamino unidas entre sí para formar un solo cuerpo con la forma de un rectángulo bastante irregular de unos 183 x 96 centímetros, cuyo borde occidental aparece redondeado. Uno de los grandes méritos de esta carta radica en que es la primera representación en la historia de las tierras del Nuevo Mundo. En realidad es un compendio de todos los conocimientos geográficos de la época, y recoge los datos obtenidos en las últimas

exploraciones y descubrimientos realizados por Colón, por el mismo Juan de la Cosa, por Cabral al encontrar las costas de Brasil, por Cabot en su viaje a Canadá, y por Vasco de Gama en su ruta hacia la India. En el Nuevo Mundo, las zonas de tierra firme desde el Amazonas hasta Panamá y las Antillas aparecen representadas con gran fidelidad; en ellas Cuba figura como una isla, en contra de la opinión de Colón que creía que estaba unida al continente. Europa, y sobre todo las costas del Mediterráneo, están muy bien trazadas, de acuerdo con los mejores portulanos realizados por italianos y mallorquines. África refleja los descubrimientos realizados por los portugueses, y Asia aparece con grandes imprecisiones. La carta carece de graduación, pero incluye las líneas del ecuador, el trópico de Cáncer —que aparece como eje horizontal central—, y un meridiano que reparte las zonas española y portuguesa según lo acordado en el Tratado de Tordesillas de 1494.

Como era costumbre en la época, la carta está decorada con pan de oro, tiene un gran colorido, y aparece muy iluminada con rotulaciones y nombres escritos en sentido perpendicular a las líneas de costa, y con elementos característicos de los diferentes territorios: ciudades y pueblos, naos y carabelas, personajes de la Biblia y de la mitología, mascarones de los vientos reinantes, banderas, rumbos que parten de diferentes puntos, y rosas de los vientos, en una de las cuales figura una imagen de la Virgen. Hay quien identifica esta Virgen con Santa María del Puerto, patrona de la Santoña natal de Juan de la Cosa, a la que quiso recordar cuando se había convertido en vecino de El Puerto de Santa María.



Cuba, de la Carta de Juan de la Cosa.

Su presencia en la filatelia española

Juan de la Cosa y su carta han sido motivos de sellos españoles, como es el caso de la tarjeta entero postal emitida el 21 de mayo de 1980, en cuyo sello aparece la efigie del cartógrafo y en la mitad izquierda reproduce la parte occidental de la carta, en la que figuran las islas del Caribe y las costas de tierra firme del Nuevo Continente. Posteriormente, el 30 de octubre de 1987 se emitió la segunda serie dedicada al V Centenario del Descubrimiento, con seis sellos sueltos y en carné, uno de los cuales reproduce la efigie de Juan de la Cosa. Por último, el 14 de julio del presente año, y en conmemoración de su V centenario, se emitió una hoja bloque con un sello que

reproduce íntegramente la citada carta, en tanto que en los márgenes de la hoja aparecen diversos monumentos de El Puerto de Santa María. Además de estas emisiones, tanto España como otros países han puesto en circulación sellos de correos en los que aparecen personajes de la época (Vasco de Gama, Cabot, Bastidas, Colón, Cabral, etc.), fragmentos de la carta de Juan de la Cosa, otras cartas de la época, buques de aquellos tiempos, monarcas y tratados internacionales entonces en vigor —como el de Tordesillas—, con los que se puede ilustrar ampliamente la vida y la historia de este gran marino, explorador y cartógrafo.

Marcelino GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

